

**POR LA  
UNIDAD  
ANTIFASCISTA  
HACIA LA  
DERROTA  
DE LA JUNTA**

**Documento De la  
Unidad Popular  
Septiembre 1976**

4839 - 03

**Responsable: J. Sombrales.  
Diagramación: Nayo.  
D.R. Editorial de la U.P.A.**



S. Allende G.

# **POR LA UNIDAD ANTIFASCISTA HACIA LA DERROTA DE LA JUNTA**

## **INTRODUCCION**

Los representantes en el exterior de los partidos de la Unidad Popular, actuando con el mandato de nuestras direcciones, conscientes de la necesidad de contribuir a precisar, en términos realistas y amplios, la gran respuesta unitaria de todos los antifascistas, damos nuestra aprobación al documento presentado a consideración de los partidos en Oaxtepec, México. En él están incorporados los aportes de todos los partidos de la Unidad Popular y expresa su irrevocable voluntad unitaria y combativa.

Se cumplen tres años desde el golpe fascista que interrumpiera violentamente el ascendente proceso democrático y liberador del pueblo chileno.

Es consenso universal que la Junta ha generado la situación más crítica en la historia del país.

Existe criterio formado a través de todo el mundo de la participación decisiva del Pentágono, la CIA y las empresas yanquis en la gestación, desarrollo y desenlace de la traición a Chile de la mayoría de los altos mandos militares que arrastraron a un numeroso contingente de las FFAA a un acto ignominioso contra la nación.

Las revelaciones abismantes sacadas a la luz, entre otros, por el Senado de los Estados Unidos, ponen al desnudo toda la demagogia y la palabrería patrioter de quienes vendieron la nación y la hundieron en un baño de sangre que continua.

Chile es el más crudo ejemplo de la determinación del imperialismo de liquidar por la fuerza toda forma democrática en la vida de los pueblos de América Latina. Quizás en ninguna región del mundo se pueda hoy apreciar tan claramente la naturaleza antidemocrática del capital internacional, su decisión de recurrir al fascismo como sistema preferente de gobierno.

El drama de Chile alerta y conmueve a los pueblos. Por ello se desarrolla y permanece una oleada solidaria tan fuerte y generosa, altamente apreciada por nuestros compatriotas.

Representa un sentimiento universal que agradecemos con emocionado reconocimiento. El movimiento de solidaridad con la causa de la libertad y la independencia de nuestro país es uno de los más gigantescos que registra la historia. Conmueve y moviliza no solo a los países socialistas y del mundo en vías de desarrollo, sino a pueblos y estados de cinco continentes.

Dicha solidaridad toca el corazón de una humanidad inquieta por la suerte del hombre en Chile, y plantea arduas y profundas interrogantes sobre cuestiones que interesan y apasionan a los pueblos del mundo y movimientos revolucionarios.

## UN REGIMEN OPROBIOSO

A treinta años de la derrota del modelo clásico de fascismo en Europa, el imperialismo decide aplicarlo a máxima escala, en las condiciones de América Latina y otros países del Tercer Mundo.

Para una opinión mundial indignada, Chile es hoy por hoy un modelo de fascismo contemporáneo, cuya crueldad no va en zaga a las prácticas hitlerianas.

Preferentemente se valen de las jerarquías castrenses, a su servicio, para imponer bestiales dictaduras, a cuyo amparo las empresas transnacionales saquean el país, en convivencia con los grupos más voraces de la oligarquía financiera, de los monopolios y los grandes terratenientes.

Su diseño de una sociedad totalitaria está imbuido en las ideas más regresivas de la historia. Su designio es imponerla a sangre y fuego. Es lo que han hecho en Chile.

El resultado ha sido una situación de pobreza y dependencia extrema. La negación y violación de todos los derechos humanos. La represión generalizada contra la inmensa mayoría. La supresión de las conquistas de los trabajadores.

El fascismo para llegar a mantenerse en el poder ha declarado la guerra interna contra el pueblo de Chile. El concepto de "guerra interna" fué inventado en los cónclaves del Pentágono. Camarillas serviles al dictado extranjero establecen que la obligación de las Fuerzas Armadas es matar chilenos, hecho monstruoso, que genera dentro de las filas una resistencia patriótica creciente. Muchos militares, seguramente la mayoría, rechazan el papel de ejército de ocupación en su propia patria fijada por los jefes del Pentágono, a través de sumisos instrumentos locales.

Represión y hambre van de la mano. Al pueblo chileno se le niega el derecho a la vida, al trabajo, a la salud. Incluso el derecho a vivir en su tierra.

A partir del golpe, más de medio millón de nuestros conciudadanos han sido expulsados u obligados a expatriarse.

Chile es, prácticamente una semicolonias del imperialismo norteamericano desde Septiembre de 1963. Dos de sus ideólogos, Milton Friedman y Arnold Haberger, propugnadores de un rígido liberalismo económico inspiran su modelo, la llamada "economía social de mercado", vale decir

de la dictadura de los monopolios y prescriben para Chile el tratamiento de "Shock" económico. So pretexto de combatir la inflación se ha procedido a devolver las riquezas básicas a las compañías transnacionales y a los ávidos monopolios internos. Ello corre a parejas con una intensificación sin paralelo de la explotación y de la disminución del nivel de vida de los trabajadores. A través de esta política, la tasa de la inflación anual no baja de un 340% y se va paralizando la actividad económica nacional. Una cuarta parte de los trabajadores está cesante. Sus hogares se enfrentan al hambre y a la miseria. La producción industrial descendió en 1975 en cerca de 24%, lo cuál implica un verdadero record mundial en materia de destrucción de una economía. La caída del producto nacional en un 16% constituye también una cifra sin paralelo. Nunca hubo en Chile, y raramente en el mundo, un régimen tan desastroso como el que encabeza Pinochet. El mejor nivel de vida que el pueblo alcanzó antes con el Gobierno de la Unidad Popular, se ha venido trágicamente al suelo.

No hay ningún orden de la vida nacional que no haya sido afectado por la más violenta interrupción de nuestra historia, que involucra la dictadura fascista.

La escuela, la universidad, la investigación científica y el desarrollo tecnológico, la actividad literaria y artística, padecen un clima asfixiante y el ataque frontal de un régimen anticultural por esencia que condena el saber y la creación como enemigos suyos.

El vacío cultural impuesto a Chile supone la negación de las tradiciones y valores inextinguibles de un país pequeño, pero grande de espíritu, cuna de dos Premios Nobel de Literatura.

El fascismo ha aislado al país de la mayoría de las naciones del mundo. El hecho de que en la última asamblea anual de la ONU 95 países condenaron a la Junta, cuantifica su casi absoluto aislamiento en el plano externo. Ella miente cuando sostiene que dicha votación es contra Chile.

La hostilidad es contra el fascismo y no contra Chile, país que supo concitar en el pasado el respeto internacional.

Si el mundo execra a diario al régimen oprobioso de la Junta fascista, que ofende y hiere el sentimiento de la humanidad, todo indica, por su parte, que Chile quiere, debe y puede poner fin a la peor tragedia de su historia.

El clamor que viene desde dentro dice :!Bastá de sangre, de hambre,

de fascismo! En una palabra !Unidad para derrocar a la Junta! Se trata de un clamor justo, profundamente razonable, que terminará por imponerse.

Se puede afirmar que la lucha de los patriotas chilenos que proclamaron desde la primera hora la necesidad de enfrentar al fascismo y unir a todo el pueblo para poner pronto fin a la dictadura y al drama de Chile, avanza exitosamente. Se ha logrado alzar al repudio contra el fascismo a la gran mayoría de los chilenos. Prueba de ello son las acciones desarrolladas en nuestra patria en torno a la conferencia de la OEA. Allí coincidieron en sus denuncias las fuerzas que se identifican con la Unidad Popular y las que influyen el PDC así como otras fuerzas democráticas. Se reunieron contra la Junta los representantes del 80% o más de los chilenos.

En efecto, junto a las denuncias fundadas del movimiento sindical y de los partidos populares que operan en la profunda clandestinidad, y las de la Vicaría de la Solidaridad, fué hecho público un documento de un numeroso grupo de abogados democrátacristianos y de otros partidos que con honestidad y valentía se unieron a la condena de la dictadura.

Los más connotados de los firmantes han sido expulsados del país en medio de una ola de represión fascista que afecta a todos los democráticos y que se descarga con particular brutalidad contra nuestros partidos.

No existe en nuestro país proceso alguno de "liberalización" como lo sostienen Kissinger y otros personeros imperialistas avalando las declaraciones y actitudes hipócritas de Pinochet y su claqué.

No existe tampoco "estabilización" de la Junta fascista, estabilización imposible en medio de una crisis que persiste con virulencia en todas las esferas de la vida social.

Afirmar la posibilidad siquiera de una liberalización es un engaño. El régimen no se sostendría mucho tiempo si aligerara la presión del terror. Hablar de su estabilización se contradice flagrantemente con el miedo que revelan los dictadores en su persistente ferocidad.

El fascismo sostuvo que al cabo de seis meses no quedaría en el país sombra de la resistencia. Se ha cumplido ya casi seis veces dicho plazo. La Junta confiesa su impotencia; declaran que la "guerra no ha terminado". Mantiene el toque de queda, el Estado de Sitio, los campos de concentración, las cámaras de tortura, millares de detenidos políticos. La obra siniestra de la DINA incrementa con nuestros diri-

gentes y militantes la tenebrosa categoría de los "desaparecidos", sobre cuyo destino se hace un gran silencio, que en muchos casos se confunde con el silencio de la muerte.

#### LA RESISTENCIA CRECE Y SE AMPLIA

No tiene destino la teoría de Pinochet de reprimir hasta que el pueblo se rinda.

Chile no se rendirá jamás ante el fascismo.

Que Chile no se rinde lo dejó en claro Salvador Allende.

!Lo dice con elocuencia la sangre de sus mártires! !Lo sigue manifestando y reiterando cada día una lucha que no cesa!

En verdad la resistencia es hoy más vasta y organizada que ayer. Cada día se torna más potente y diversificada. Crece, se desarrolla en la base con fuerza incontenible, con un sentimiento no sectario, que en sitios de trabajo y poblaciones configuran una resistencia de masas, donde se encuadran y convergen la acción militante de los partidos de la Unidad Popular, de otras colectividades, distintas fuerzas, sectores y personas sin filiación política.

Debemos subrayar con orgullo el rol decisivo jugado en la lucha por los partidos y dirigentes de la Unidad Popular. No obstante la prohibición de su existencia y la persecución despiadada, ellos no solo viven sino que trabajan como un núcleo aglutinante de un movimiento cada vez más extenso. La Unidad Popular constituye así la más alta expresión política alcanzada por la clase trabajadora y el pueblo chileno en términos orgánicos e ideológicos. El desarrollo y profundización de su unidad, de su cohesión y de su homogeneidad de pensamiento y acción es el elemento básico en la promoción de la alianza más amplia contra la Junta. Esta ha perdido gran parte de la base de apoyo que tuvo en los primeros días. A ello han contribuido también otras fuerzas de izquierda y democráticas que se incorporan con creciente decisión a la oposición al régimen.

Este es un mérito extraordinario, relevante, podríamos decir histórico, de un pueblo que ha hecho imposible al fascismo estructurar a su alrededor un respaldo de masas. Lo ha condenado a la soledad y orfandad política y social en que hoy se debate.

La realidad interior del país revela que la resistencia no solo existe sino que se fortalece. Combate valerosamente, pese a errores y di-

ficultades.

Ha conocido, sin duda, serios reveses, duras derrotas; pero lo principal es el éxito que ha logrado al impedir que el fascismo destruya la organización política del movimiento popular, las estructuras sindicales del país y que genere su propia base de masas. Que el pueblo es invencible lo demuestra el hecho de que la antorcha de cada luchador caído es recogida en el acto por los relevos que surgen cada día dispuestos a proseguir el combate.

Desarrollando los organismos de masas, la resistencia aísla al fascismo dentro del país. De modo creciente debilita los pilares de su dominio y agudiza al máximo sus contradicciones internas.

Subrayamos que nuestro deber es contribuir del mejor modo a la lucha de la resistencia en el interior.

Numerosos fenómenos han surgido y siguen apareciendo en el Chile post-golpe. Uno de ellos es una calidad distinta en la naturaleza y composición del movimiento unitario.

Multitud de cristianos se colocan en la oposición por amor y respeto a los valores humanos y en repudio a la injusticia y al crimen institucionalizado. Coinciden, cada uno conforme a sus ideas, en la lucha contra la opresión. Tal concepto vale también para la Iglesia, que ha jugado un papel significativo en la defensa de los derechos humanos.

La mayor y más sostenida respuesta a la tiranía ha partido de la clase trabajadora. Ella ha demostrado ser la piedra fundamental sobre la cual se levanta el edificio de la unidad. La forja en la fábrica o en el sindicato, la expande a partir de los niveles de coincidencia de diversos pensamientos e ideologías. Su tarea básica es combatir a la Junta y desarrollar las luchas de todo el pueblo hasta abatir a la dictadura. Esto es lo central de la hora presente. Hacer activa y actuante a la unidad de los que ya están unidos por la miseria y la represión, es una obligación patriótica y revolucionaria.

#### UNA ALTERNATIVA DIVISIONISTA Y COMPROMETIDA

El fracaso del régimen de Pinochet se hace tan evidente que hasta en su propio progenitor y básico usufructuario, el imperialismo norteamericano, surgen sectores que buscan formulas de recambio. Esto representa un índice del desgaste y la erosión de la dictadura.

Dentro del cuadro de la crisis del fascismo ha surgido, surgen y sur-

girán diversas alternativas de reemplazo conciliadoras con el fascismo, coludidas con el imperialismo y ajenas a la resistencia popular. Como lo demostró el fracaso de la propuesta de Frei, no valen ni tienen destino fórmulas antiunitarias que postulen una "democracia restringida", en sí antidemocrática, y por lo tanto inaceptable. No puede cimentarse ninguna salida a la crisis chilena sobre la base del apoyo del imperialismo. No es su visto bueno lo que nos interesa. Sabemos que el supuesto decisivo para reconstruir a Chile es romper las ataduras que nuevamente han subordinado al país a los intereses extranjeros.

Del mismo modo es un engaño pretender terminar con el fascismo sin terminar con las bases que lo sustentan.

Con este tipo de fórmulas se pretende ofrecer una salida de compromiso que supone, errada y vanamente, que semejantes proposiciones podrían tener acogida en la izquierda chilena. Nada más lejos de la realidad. Reafirmamos que la pretensión de prescindir de cualquiera de los partidos de la izquierda significa mantener vivas las raíces que sostienen a la Junta con el consiguiente peligro para el futuro del pueblo chileno, y de los propios conciliadores.

#### LA ALTERNATIVA UNITARIA DE PODER POPULAR ANTIFASCISTA

Frente a las fórmulas de recambio comprometidas y divisionistas, incapaces de resolver los actuales y álgidos problemas de Chile, levantamos una alternativa popular, consecuentemente antifascista y antiimperialista, amplia y unitaria.

La denuncia de los resultados nefastos de la dictadura conviértense en una mera constatación si no va unida a la determinación de construir con todos los patriotas la alternativa al poder fascista, alternativa que no puede ser una "democracia restringida", sino un auténtico poder democrático y revolucionario, donde en igualdad de condiciones, sobre la base del respeto mutuo y la independencia de cada cual, participen los partidos políticos, organizaciones sociales y de masas que hayan luchado unidos en la resistencia antifascista.

La Unidad Popular no oculta a nadie que impulsa una perspectiva socialista. Estima que el socialismo constituye la forma superior de la sociedad orientándose hacia la finalidad suprema de desarrollar las posibilidades del hombre. Nos aproximamos a esa meta luchando contra el imperialismo, los monopolios y los terratenientes, creando con ello las condiciones para la construcción del socialismo.

Continuamos luchando con la perspectiva de construir el socialismo en nuestra patria. Creemos firmemente que solo ello asegurará el desarrollo integral de Chile, pero el socialismo no es posible sin el consenso mayoritario del pueblo, consenso que se está forjando y desarrollando en la lucha contra el fascismo y las condiciones que lo generan. Y es así que queremos avanzar hacia esa meta. Por ello propugnamos las tareas antifascistas.

En este momento pues, el asunto crucial en torno al cual cada chileno puede y debe definirse es el de poner fin a la dictadura fascista. Queremos la unidad de todas las fuerzas antifascistas. Hay un sitio en la lucha para cada opositor a la Junta. Ninguna solución real espoleable sin el pueblo y menos contra el pueblo.

Luchando contra el fascismo encontraremos las vías para hacer nuestro aporte al progreso de Chile. Y toda fuerza popular tiene una contribución que hacer al diseño del futuro.

#### LA UNIDAD POPULAR NO TIENE NADA QUE OCULTAR

La Unidad Popular fué gobierno por decisión de nuestro pueblo. Bajo la presidencia de Salvador Allende, nos esforzamos por cumplir con los anhelos seculares de libertad e independencia nacionales, de progreso y dignidad de los chilenos. Avanzamos decisivamente hasta alcanzar logros históricos como la nacionalización del cobre, el mejoramiento sustancial en los niveles de vida del pueblo, la amplia participación popular, el desarrollo cultural y científico, la elevación del prestigio de nuestra patria en el concierto internacional.

Sin embargo, el éxito del golpe fascista se vió facilitado por los errores y debilidades del movimiento popular. La superación de ellos es la condición necesaria para que nuestro pueblo conquiste la victoria. La clase obrera, los campesinos, los pobladores, las mujeres, la juventud, los sectores patrióticos de los profesionales, de pequeños y medianos empresarios y de comerciantes, toda la base del movimiento popular dieron múltiples ejemplos de capacidad, abnegación y disposición revolucionaria. La falla principal del movimiento popular residió en las insuficiencias y debilidades de su dirección, que en la aplicación de sus objetivos se vió dificultada seriamente por la existencia de una estrategia común en las fuerzas aliadas y por la incapacidad para encontrar el método adecuado para superar las diferencias eficazmente. Esto dificultó la resolución de los problemas inherentes a la

transformación política y económica del estado para afianzarse en el poder, permitiendo así a los sectores reaccionarios acumular fuerzas para enfrentar con la violencia el proceso popular.

El pueblo de Chile merece y necesita una autocritica más profunda del movimiento popular.

Hemos comenzado esta tarea, pero tomaremos todas las medidas necesarias para profundizarla y desarrollarla unitariamente, enmendar las fallas y superar los errores e insuficiencias. El movimiento popular no tiene nada que ocultarle al pueblo.

Pero no podemos perder de vista que se nos combatió con sana, no por nuestros errores sino, porque a pesar de ellos el gobierno de la Unidad Popular abrió un ancho camino hacia la más plena democracia y hacia el socialismo. La imagen del gobierno popular crece día a día en la mente y en el corazón de los chilenos. Recordar y defender su obra, el pluralismo ideológico, político, religioso, cultural que le imprimió al país, la legitimidad de origen y de acción que siempre mantuvo, la justeza profunda de las transformaciones económico-sociales realizadas, la dignidad y el ejercicio por el pueblo de sus derechos democráticos y sobre todo el ejemplo moral y político de consecuencia del Presidente Allende, es tarea de todos los chilenos concientes.

#### HAY SOLUCIÓN AL FRACASO DE LA DICTADURA

Los conjurados del 11 de Septiembre de 1973, que al momento de usurpar el poder proclamaron que en pocos meses pondrían en vigor soluciones para los problemas fundamentales de la sociedad chilena, al comprobar en la actualidad sus fracasos y la crisis que sus acciones han desencadenado, intentan recurrir al expediente de perpetuarse en el gobierno por medio del chantaje. Para ello sostienen que en caso de ser derrotada la dictadura de Pinochet se produciría en el país un vacío de poder que traería el caos y la anarquía.

Hay que salir al paso y refutar esta mentira. A la gran mayoría de los chilenos, sometidos durante casi tres años a un estado de interdicción política, bajo permanente estado de sitio, privado de sus derechos esenciales, oprimidos por un aparato policiaco que no se ha detenido frente a nada, se le plantean hoy sol dos alternativas: tolerar un estado de excepción y una dictadura indefinida o reivindicar sus derechos mediante el combate. Ningún pueblo colocado frente a esta opción podría escoger otro camino que la lucha.

En efecto, no hay otro camino que la lucha popular para derrocar a la dictadura. El fascismo no abandonará el poder, sino se combate con el pueblo todo y por todos los medios a su alcance. La lucha del pueblo no busca el desorden ni el caos, sino por el contrario, la creación de las condiciones para establecer un gobierno democrático, revolucionario y antifascista, para terminar con el control policial en la vida de los chilenos, liquidando los aparatos de represión, para recuperar las riquezas básicas del país y poner en marcha un programa que apunte a la realización de un nuevo proyecto histórico. Todos estos esfuerzos se basan en el consenso de las organizaciones populares, no en la negación de su existencia, en la participación del pueblo organizado, no en la liquidación de los derechos y libertades de los trabajadores.

A los partidos de la Unidad Popular les interesa encarar desde ahora la preparación de un programa de gobierno e iniciar el esbozo del proyecto histórico que será aplicado en Chile después del fascismo. Entendemos que estas son tareas que deben materializarse en un largo proceso de reflexión y creación colectivas realizado por el pueblo chileno y sus organizaciones. Manifestamos igualmente que se trata de un esfuerzo en el que deben participar todas las fuerzas que contribuyan a la lucha para el derrocamiento de la dictadura. Porque nuestro empeño implica necesariamente una reivindicación del destino nacional de Chile, nos preocupa dejar claro desde ya nuestra decisión de ligar estrechamente las acciones contra la dictadura con la disposición de asumir responsablemente la dirección del país, una vez que aquella sea derrotada, con el propósito de conformar un nuevo estado, una nueva economía y una nueva sociedad.

A fin de que todas las fuerzas políticas democráticas y de contenido popular entiendan más claramente nuestra disposición, expresamos en este documento nuestra opinión acerca de los criterios fundamentales del programa que debe aplicarse en Chile tras el colapso de la Junta Militar.

#### Criterios Políticos.

- a).-El nuevo Chile no puede reconstruirse sobre la base del retorno mecánico al anterior sistema político. El Estado y la organización política que existían en Chile desde 1925, se encontraba en una avanzada crisis que los autores del golpe se encargaron de trocar a -

celeradamente en descomposición.

Es así como, ante la guda crisis política provocada por el enfrentamiento entre el pueblo y sus enemigos, la institucionalidad vigente, el poder judicial, en especial la Corte Suprema, los organismos controladores y las Fuerzas Armadas desnudaron tras el golpe su carácter de clase, demostrando con ello la necesidad de la transformación profunda de la institucionalidad y el sistema jurídico chileno, a fin de convertirlos en agentes funcionales de las nuevas tareas.

- b).- La lucha del pueblo de Chile por derrocar a la Junta Militar y edificar un nuevo orden social, ha de inspirarse en el propósito resuelto de erradicar definitivamente los gérmenes del fascismo y las bases de poder que hicieron posible su desarrollo, tanto en el campo de la economía como en los medios de comunicación de masas, las instituciones estatales, las organizaciones privadas, y singularmente las Fuerzas Armadas. Con ello se crean condiciones objetivas que facilitan la instauración del nuevo orden social.
- c).- La necesidad de sacudir los lazos de dependencia del país que la Junta fascista ha fortalecido al máximo y de combatir la extrema miseria en que ha sumido al pueblo de Chile, impone a las fuerzas populares y antifascistas la necesidad de definir un programa de reconstrucción que por la gravedad de la situación en que la Junta dejará a Chile no puede abordarse con criterios tradicionales sino que deberá contener medidas y asumir modalidades socialistas adoptadas en la forma que resuelvan unitariamente las fuerzas antifascistas. El programa que el pueblo chileno se dé, debe, en nuestra opinión, ligar en forma coherente los objetivos democráticos antifascistas con los de la iniciación de la construcción de una sociedad socialista.
- d).- Debemos buscar un nuevo modelo para el Estado chileno. Nos interesa en forma muy especial que la historia que nuestro pueblo se presta a escribir y la sociedad que con su trabajo se conforme, reafirmen el postulado de que la libertad, la democracia y el socialismo son conceptos indisolublemente ligados. A diferencia de lo que acontecía bajo las formas estatales democrático-burguesas o fascistas conocidas hasta hoy, en el nuevo régimen que instauraremos, la democracia y la libertad se cimentarán en la participación de las más amplias mayorías del pueblo, en la eliminación de la miseria y de la inseguridad y en la satisfacción universal de

las necesidades básicas de la población. Descansarán en una reafirmación decidida de la independencia y de la soberanía nacionales, así como en la creación y el desarrollo de una ciencia y tecnología afines a la exigencia de nuestro propio desenvolvimiento.

El pueblo chileno ha creado a lo largo de su historia una vasta red de organizaciones sociales, cuya máxima demostración de vitalidad ha sido su capacidad para resistir los implacables ataques de la dictadura. Pensamos que tanto en los trabajos de la resistencia, como en las futuras tareas de gobierno, debe corresponder a estos organismos, y a los nuevos que surjan, un importante papel, comenzado por la organización unitaria de los trabajadores, la CUT.

La institucionalidad política a que aspiramos debe apoyarse en la acción concordante y concertada de los organismos sociales y populares del país.

La trágica experiencia que está sufriendo el pueblo chileno, demuestra que las clases dominantes en conjunto con las jerarquías castrenses imbuídas de concepciones reaccionarias y reforzadas por el aparato militar de los Estados Unidos, convirtieron a las Fuerzas Armadas en ocupantes de su propio suelo, haciéndole cumplir un rol policial que aprovecha una minoría plutocrática vinculada al capital internacional. Su propósito fué hacerlas vivir al margen de la vida y del desenvolvimiento de las masas trabajadoras y de sus conciencias; negarles la comprensión del sentido de nuestra historia y del carácter y naturaleza del momento que vive la humanidad. Se propusieron imponerles una especie de subcultura marginal a la vida de la enorme mayoría de los chilenos. Sobre todo se esforzaron por los más diversos medios, para que su formación ideológica, su organización interna, el reclutamiento de sus oficiales, todo, tendieran a separarlas y oponerlas al pueblo, a su futuro, y, en definitiva a Chile.

El derrocamiento de la dictadura supone el colapso de sus actuales aparatos represivos, especialmente la DINA y la transformación de sus actuales estructuras. Es necesario, pues, proponerse un vasto y ambicioso plan destinado a modificar radicalmente su ideología y los valores reaccionarios que hoy la inspiran. Conformar nuevas estructuras orgánicas que no negarán la disciplina sino la asentarán sobre bases progresistas ligándolas estrechamente en su quehacer a las organizaciones populares, y democratizando el sistema de reclu-

tamiento de sus cuadros. Asignarles un papel junto al pueblo en la promoción de las tareas de reafirmación de la soberanía del país, de sustentación de su independencia económica y de transformación de su estructura social. Todo ello en el marco de un concepto de bienestar del pueblo, como la condición insustituible de la defensa y desarrollo de los intereses y del destino nacional.

En suma, levantamos como alternativa al Estado fascista, un Estado democrático y revolucionario, apoyado en las diferentes organizaciones sociales que el pueblo se ha dado y se dará en el futuro, en la existencia y funcionamiento de todos los partidos políticos y movimientos que participen en el derrocamiento de la dictadura y en la destrucción del fascismo.

#### Crterios Económicos

a).- La Junta fascista ha destruido el resultado del esfuerzo de generaciones de chilenos y el fruto de la lucha incesante de sus trabajadores durante medio siglo. Ese esfuerzo y esas luchas dieron un paso decisivo al cristalizarse en las realizaciones del gobierno de la Unidad Popular, las que reivindicamos con fuerza por haber constituido la más consecuente expresión de las auténticas aspiraciones del pueblo de Chile. Contra esas realizaciones que tendían a afianzar la independencia económica del país, elevar el nivel de vida de su pueblo y desarrollar las fuerzas productivas en función de los intereses populares, se ha concentrado la acción devastadora del fascismo. Sobre la base de una anquilosada concepción económica liberal, que en nuestra época se traduce en la dictadura de los monopolios, la Junta se ha empenado en aplicar implacablemente un modelo social que atribuye a los intereses privados, fóranos e internos, el rol exclusivo de agentes económicos, cuyo éxito se hace radicar en la explotación y la miseria populares y en la acentuación de nuestra dependencia del imperialismo, como fuente de acumulación.

Frente a este modelo reaccionario, planteamos una salida popular a la crítica situación económica generada por la Junta, que se enraiza en las luchas del pueblo y que retome el camino interrumpido hacia el desarrollo independiente y soberano del país, sobre bases democráticas y con una perspectiva socialista. La tarea de reconstrucción económica, no por un prurito ideologizante ni por

un afán voluntarista, sino como una real exigencia nacida del abatimiento de la economía nacional y de la incapacidad manifestada del modelo juntista para levantar la economía del país sólo puede plantearse sobre las bases y perspectivas señaladas, porque sólo el esfuerzo del pueblo movilizad y la conciencia de que ese esfuerzo redundará en provecho suyo y del país, puede generar el consenso y la disciplina necesarias para impulsar vigorosamente el desenvolvimiento económico y el progreso social.

- b).-Será misión del nuevo Estado la de recuperar para el patrimonio de Chile y de su pueblo las riquezas devueltas por la Junta a los monopolios internos y extranjeros, hacer retornar a los campesinos la tierra que les han sido arrebatadas, racionalizando y profundizando la reforma agraria; reconstituir el área de propiedad social sobre las industrias y actividades estratégicas y básicas del país, con el propósito de convertirlas en el sector dominante y decisivo de la economía; y asignar el rol que le corresponde a la pequeña y mediana empresa agrícola, comercial e industrial, sobre la base de normas que le aseguren la estabilidad y proporcionen la confianza necesaria para garantizar su contribución al desarrollo económico.
- c).-Semejantes tareas solo pueden realizarse sobre la base de la participación activa de las masas y de una conducción única de la economía nacional que recoja las aspiraciones y las iniciativas del pueblo, las procese y convierta en línea orientadora de una planificación económica integral, centralizada y democrática en las decisiones y descentralizada en dos mecanismos operativos.
- d).-En ese contexto político y económico, planteamos la posibilidad concreta de elevar el nivel de vida de las masas, no solo defendiendo y acrecentando el poder adquisitivo de las remuneraciones sino también y principalmente mediante el otorgamiento progresivo de nuevos servicios y bienes a los trabajadores de manera que se les asegure un abastecimiento alimenticio básico y una vivienda decente a precios razonables, una educación gratuita para todos, atención preferente para la salud y una previsión social, democrática, generalizada, que defienda al trabajador ante los riesgos de la vida, lo proteja y ampare en la vejez.
- e).-Para lograr esta meta realista de asegurar a cada chileno las condiciones mínimas de una existencia digna y humana, es necesario la reorientación de las actividades económicas del país en función de

la satisfacción de las necesidades populares, colocando a su servicio los recursos financieros, materiales y humanos que sean adecuados para ello.

Complemento indispensable de esta política es la destinación racional del excedente económico que hoy mal invierten ó malgastan los sectores sociales privilegiados, en finalidades de beneficio colectivo, mediante la gestión por el Estado de las principales actividades generadoras de ese excedente. Proponemos una política inspirada en el propósito de adecuar el nivel de aspiraciones de los chilenos no a las apetencias de consumo que provoca la propaganda interesada de los monopolios, sino a las reales necesidades básicas de la población y a las posibilidades concretas que vayan ofreciendo el progresivo desarrollo del país.

Sólo en esa forma podrá eliminarse el exceso de poder de compra que hoy disponen los escasos sectores de alta renta y que, al proyectarse en el mercado, no solo determina una orientación irracional de la producción y del consumo, sino que constituye también fuente principal permanente de la inflación, cuyo control se impone como exigencia perentoria para hacer viable la reconstrucción económica del país y el logro de un mínimo de bienestar estable para todos los chilenos.

Afirmamos, pues, que el control de la inflación es posible si en el marco de una economía eficientemente planificada y sobre la base de un esfuerzo nacional, conciente y disciplinado, se maximiza el uso racional de los recursos disponibles y se elimina el efecto distorsionador en la producción y el consumo del exceso de poder de compra, hoy en manos de las minorías plutocráticas.

No es efectivo, por tanto como lo sostiene la Junta y sus ideólogos, que la inflación debe ser controlada sobre la base de la miseria de los más y la riqueza de unos pocos.

#### Criterios de política internacional

Avalado por la dura experiencia vivida, que demuestra que el imperialismo norteamericano, a cuyo alrededor se nuclean todas las fuerzas reaccionarias del planeta, no cesa ni cesará en sus propósitos de frustrar por todos los medios los intentos de los pueblos por liberarse de su tutela política y de su dominación económica, el pueblo de Chile, una vez abatido el fascismo, trabajará

porque la política internacional chilena retome las líneas centrales que la caracterizaran durante el gobierno de la Unidad Popular y que consiguieron para el país una señalada posición ante los pueblos del mundo y en la comunidad de las naciones.

El respeto a los principios de la autodeterminación y de la no intervención; la búsqueda de una creciente vinculación con los pueblos de América Latina y los estados de los países hermanos que se inspiran en la paz y el respeto mutuo; el restablecimiento de amistosas relaciones con todas las naciones y ciertamente con los países socialistas y el concierto con la poderosa corriente universal de aquellos pueblos que trabajan por la consolidación de la paz y de los que luchan por su liberación nacional en el llamado mundo en desarrollo, han de ser nuevamente las líneas centrales de la política externa a que aspira el movimiento popular chileno. Ellas son el indispensable complemento de los esfuerzos domésticos tendientes a transformar las estructuras políticas y económicas y han de coadyuvar a encontrar en la comunidad internacional la necesaria comprensión y el adecuado estímulo para neutralizar los previsible intentos imperialistas de intervenir de nuevo para cerrar el camino a la plena emancipación de Chile.

#### ORGANIZACION Y FORMAS DE LA LUCHA DE MASAS

Nuestra lucha podrá alcanzar la victoria solo si todo el pueblo la asume, si es una lucha de masas.

Nadie puede ofrecer soluciones "milagrosas", que eviten los sacrificios de toda lucha. Solo la lucha de todo el pueblo nos permitirá construir la victoria. Por ello, la primera tarea es hacer de cada acto diario un hecho de resistencia contra la dictadura.

Para luchar bien hay que hacerlo organizadamente. Toda oportunidad de organización, por pequeña que sea, debe ser aprovechada.

La lucha de masas tiene que romper el cerco de la represión para poder expresar todas sus fuerzas.

Debemos luchar por abrir cada día el espacio para que las fuerzas de masas se expresen más y más abiertamente. Todas las posibilidades legales de organización deben aprovecharse. Los trabajadores pese a la represión han logrado mantener parte importante de su organización sindical, que se fortalece de modo creciente.

El desarrollo y fortalecimiento orgánico de la resistencia constituye un pilar fundamental para avanzar en la lucha contra la dictadura. Pero se requiere donde sea posible, la generación de comités de base (que puedan tener cualquier nombre o modalidad de trabajo), que sean constituidos responsablemente, con participación partidaria, como organismos de coordinación y conducción unitaria. Su forma concreta y su modalidad de trabajo no pueden establecerse por decreto. Su base de desarrollo es la coordinación de los militantes de todos los partidos y organizaciones antifascistas en cada lugar, con la perspectiva de sumar a la lucha cada vez más hombres y mujeres de nuestro pueblo.

En el curso del proceso de la lucha antifascista debemos promover el surgimiento y estar atentos al desarrollo de todas las iniciativas que sean capaces de atraer al combate a las masas y darle organicidad.

La combinación creadora de las formas legales, semilegales y clandestinas de acción de masas y el desarrollo de sus luchas es una de las claves de la victoria, La otra es la unidad de todas las fuerzas políticas antidictatoriales. El avance en cada una de estas tareas ayuda al desarrollo de la otra y, en general, de todo el proceso.

El camino de la victoria no será fácil. Será tanto menos prolongado y difícil en la medida que la dirección política del pueblo sea más eficaz y correcta en su conducción, y que logremos aglutinar la más vasta alianza social y política en torno a la clase trabajadora.

Nuestra lucha atravesará diversas fases. Hoy, tareas políticas centrales son de reactivación, organización y propaganda; el desarrollo de nuestras fuerzas y el deterioro inevitable de la dictadura nos impondrá nuevas y crecientes responsabilidades si queremos lograr la victoria.

El proceso revolucionario iniciado por la Unidad Popular fué sangrientamente interrumpido por las armas. Por ello las fuerzas reaccionarias embarcadas en esta empresa no harán dejación voluntaria de sus posiciones de poder.

El movimiento popular desarrollará en el curso de su acción todas las formas de lucha necesarias sin excluir a priori ninguna para aplastar al fascismo. La resistencia antifascista debe tener claro que la orientación y la organicidad que se da a las masas será tanto para la batalla por la solución de sus problemas inmediatos como para desarrollar acciones destinadas a precipitar la caída de la Junta. Abordamos

estas tareas para estar preparados a luchar en todos los terrenos que la vida nos irá imponiendo.

#### LUCHA EN COMUN CONTRA LA JUNTA

El movimiento popular comprende que no todos los que están contra la Junta comparten los objetivos programáticos históricos de las fuerzas que persiguen el socialismo. Sin embargo, en la actual situación hay un amplio campo de coincidencias y objetivos comunes con quienes están contra el régimen opróbioso que soporta el país.

El movimiento popular se propone desarrollar una lucha sin exclusiones contra el fascismo.

La Unidad Popular llama a todas aquellas fuerzas sociales y políticas que quieran eradicar el fascismo de nuestra patria, a coordinar su acción sobre la base de una plataforma concreta que permita salvar a Chile de la ignominia. En las actuales circunstancias hay un amplio campo propicio para acciones comunes en frentes específicos, como por ejemplo, la juventud, organismos sindicales, pobladores, etc. donde se puede golpear junto contra la dictadura.

Convencidos que la dispersión de las fuerzas que se oponen al fascismo prolonga el martirio de Chile, proponemos a los democrátacrístianos y a todos los antifascistas concientes, la acción común en la lucha contra la dictadura en los más diversos campos. Aunque dentro de la D.C. hay distintos pensamientos y un grupo de sus dirigentes apoyó el golpe, lo decisivo es que la inmensa mayoría se coloca contra la Junta.. Consecuente con este criterio, la Unidad Popular ha sostenido conversaciones con representantes del MIR, en la esperanza de que, a la luz de una teoría y práctica realmente unitarias, puedan madurar las condiciones de un entendimiento leal en la lucha contra la dictadura fascista.

Lo que interesa al pueblo y al país es que se desarrolle la unidad de acción para poner fin a la dictadura en el plazo más breve. La Unidad Popular considera su deber patriótico y revolucionario actuar unitariamente en cualquier plano con todos los sectores políticos y sociales que se dispongan a luchar contra los verdugos de Chile. Declaramos que estamos llanos a llegar a acuerdos específicos para derribar a la Junta, con quienes estén dispuestos a trabajar en esa dirección.

Queremos la más amplia unidad en la lucha. La Unidad Popular está

luchando desde el primer momento, enarbolando desde siempre una bandera de unidad y lo seguirá haciendo sin condiciones ni esperas. Cada día que pasa la resistencia del pueblo seguirá profundizándose. Su lucha tras una alternativa democrática, popular y revolucionaria permitirá construir en perspectiva, el amplio frente antifascista que Chile necesita.

La unidad de propósitos para poner fin al sistema de oprobio que hoy pesa sobre Chile significa el establecimiento de una nueva democracia y poner la decisión del futuro en manos de quién debe estar: el pueblo de Chile. Garantizando las condiciones para la expresión real, no formal, de la voluntad popular, extirpando las causas que permitieron la irrupción del fascismo, asegurando que la nueva estructura de las Fuerzas Armadas impedirá para siempre su uso contra el pueblo; será este quién decida sobre su futuro. Instaurará un poder que interprete auténticamente y en cada momento la voluntad política de la mayoría del pueblo. Se trata de un compromiso básico de la unidad antifascista y debe constituir garantía plena para todo democrata honesto.

La resistencia antifascista, potencialmente enorme y absolutamente mayoritaria, retarda el logro de su objetivo de derribar a la Junta, a causa de su dispersión. Es necesario y urgente ponerle término.

Hay asuntos que permiten la unidad de acción inmediata de todos los antifascistas e iniciar así el proceso de reagrupamiento de fuerzas.

Podemos unirnos desde ya contra el terror y la represión de la DINA y para exigir e imponer su disolución.

Podemos y debemos unirnos para exigir la amnistía de todos los presos políticos, civiles y uniformados, y el regreso de los exilados.

Debemos exigir unidos el proceso a los culpables de crímenes y torturas.

Unidos debemos actuar para defender el derecho a las masas populares a organizarse, para restablecer los derechos y garantías sindicales, imponiendo la derogación de las normas dictatoriales que impiden su funcionamiento.

Unidos luchar por poner fin a la miseria, terminar con la cesantía y por la elevación de los sueldos y salarios y la defensa de la previsión.

Debemos organizar conjuntamente la defensa del patrimonio nacional

entregado a la rapacidad de los capitales extranjeros y defender la industria nacional y a los empresarios pequeños y medianos de la voracidad de los grandes monopolios.

Podemos unir nuestras fuerzas para defender la cultura nacional, para impedir la fascistización de la educación, para eliminar las trabas políticas y materiales que impiden el acceso a la educación de miles de niños y jóvenes.

La unidad en torno a estos asuntos u otros que propongan los antifascistas ayudará a construir el camino de la victoria.

#### ESTÁ ES NUESTRA SALIDA

La entregamos a todas las fuerzas antifascistas como materia de reflexión y debate.

Trás estos objetivos convocamos al pueblo de Chile.

Esta es nuestra perspectiva. Creemos que se caracteriza por su objetividad, porque parte de las posibilidades y necesidades reales de Chile, porque es justa y viable y asegura una solución de fondo a los problemas del país. Representa a nuestro entender, los intereses presentes y futuros de los trabajadores y de la patria.

Los representantes de los partidos de la Unidad Popular en el Exterior, aplicando todo nuestro esfuerzo a la tarea de apoyo permanente a la lucha en el interior del país, esperamos que este documento sea una contribución positiva al gran debate liberador, que ayude en las batallas decisivas, que ciertamente, se librarán dentro de las fronteras de la patria angustiada.

Allí se elabora en los hechos de cada día la respuesta al fascismo. Dentro de Chile madura esa conciencia que es garantía de que, tras el derrocamiento de la Junta, no sobrevendrán el caos, el vacío de poder ni la anarquía, sino una vida nueva, donde la disciplina social marchará a la par con las responsabilidades de un país capaz de erradicar definitivamente el fascismo y de conjurar para siempre el peligro de la reedición de la tragedia actual.

La nueva sociedad será diseñada por la voluntad de su pueblo: no será excluyente de nadie que contribuya a crearla. Necesitará el a-

porte de todos los antifascistas, incluidos aquellos miembros de las Fuerzas Armadas que consideran un crimen que estas sean abusivamente empleadas para oprimir a Chile y matar compatriotas, en beneficio de sus amos imperialistas extranjeros y de una minoría oligárquica, que roba y se reparte el país impunemente.

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

PARTIDO RADICAL

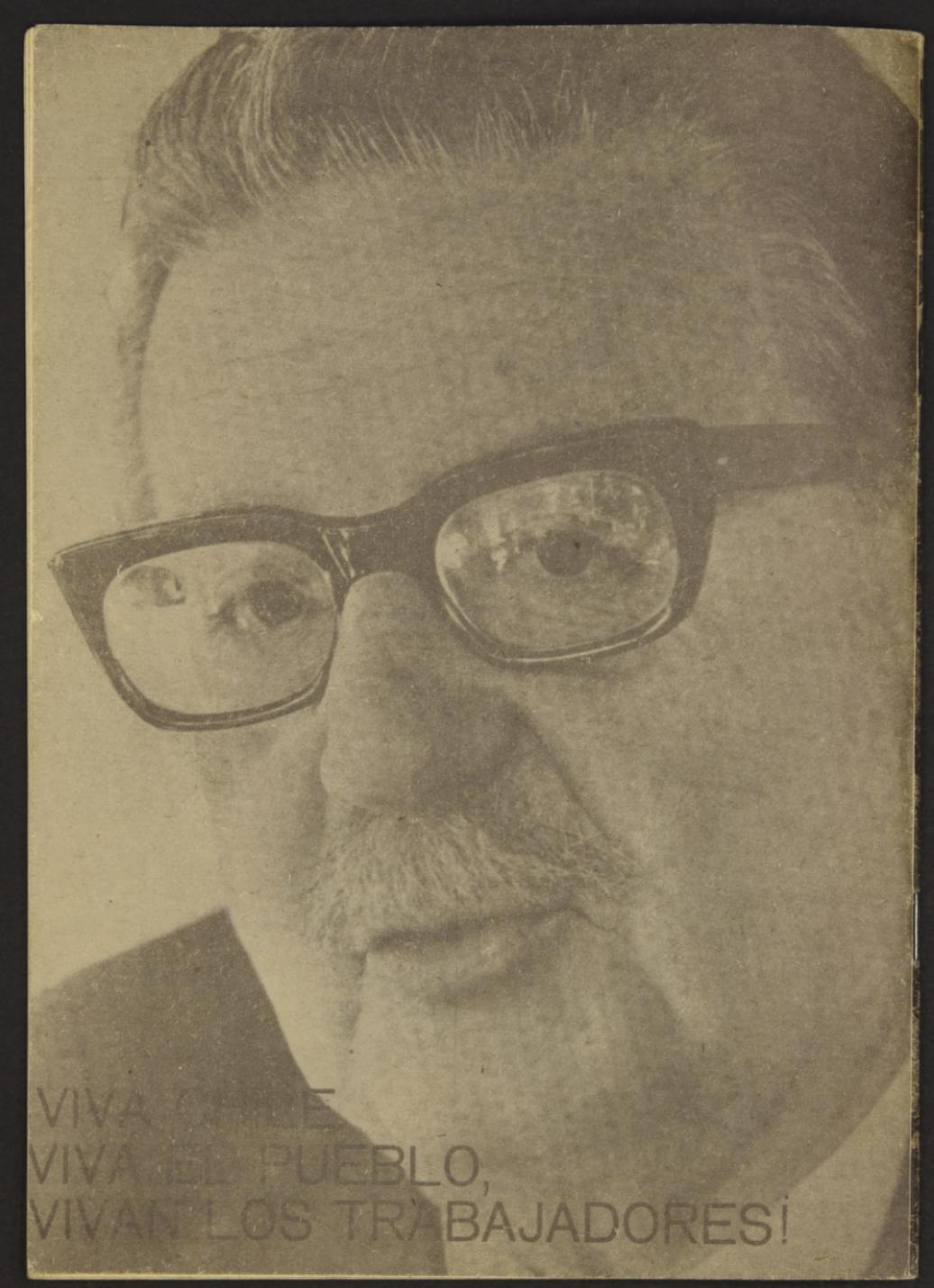
IZQUIERDA CRISTIANA

PARTIDO MAPU OBRERO Y  
CAMPEÑO

PARTIDO MAPU

POR LA UNIDAD ANTIFASCISTA  
HACIA LA DERROTA DE LA JUNTA





VIVA CUBA  
VIVA EL PUEBLO,  
VIVAN LOS TRABAJADORES!